

# Susurros en la piel

Ruben Omar Norberto de la Vega



Image not found.

# Capítulo 1

Aquí un pedazo de la historia (un pedazo del clímax)

La banca seguía siendo igual de incomoda como la recordaba desde aquel día de su partida a la universidad la única diferencia era que estaba mas gastada y tenia un par de grafitis sobre el respaldo y al perecer al de mantenimiento de la central no le importaban los chicles que la gente pegaba debajo de las agarraderas porque había uno sobre otro tanto que ya se formó una plasta grande y rugosa tan dura que se pensaría que es de cemento. El frio era soportable por lo que era buen lugar para esperar a su padre a pesar de que la banca estaba afuera de la estación. No solo se había sentado ahí para ver más fácilmente el jeep verde su padre si no porque frente a la central estaba un pino grande que llenaba con ese olor especifico de los pinos que hacen sentir como si fuera navidad con tan solo oler una pequeña hoja y claro prefería escuchar la diversidad de ruido de la calle que solo el parloteo de la gente y los autobuses que llegaban a la central.

Mientras se enfocaba en un ave que bebía agua de un charco del otro lado de la acera una mujer regordeta y su hija que por el tamaño de su madre se vio obligada a pegarse mucho a Agnes rosando su pequeño brazo con el la pierna cubierta por un pantalón de mezclilla y unos leggins para el frio debajo de este. Agnes realizo un reflejo que inmediatamente figuro en una mueca extraña en aquella mujer rechoncha y la chica solo se encogió para darle mas espacio a ella y la pequeña.

A pesar de que Agnes se encontraba en una posición en la cual solo unos centímetros separaban su espalda con la cara de la niña seguía sintiendo la mirada fija de la pequeña como si fuera algún ser de otro planeta. Sintiendo cada vez mas cerca a la hija y fue entonces cuando se levanto para dirigirse a un basurero cercano y tirar la mitad de su café. En cuanto lo tiro el jeep verde se había hecho presente al salir detrás de uno de los autobuses del transporte publico y una sonrisa melancólica se figura rápidamente en el rostro de la chica hasta que el vehículo quedo frente a ella y abrió la puerta para subir. En cuanto subió al coche su padre se balanceo hacia ella para saludarla con un beso en la mejilla a lo cual Agnes solo se retiro de un solo movimiento y lo tomo del hombro.

-Olvide que ya no saludabas de beso en la mejilla. Dime ¿Qué mas te a echo la ciudad? Le sonrió su padre y de la misma forma que ella lo había

echo la tomo del hombro y la apreté y dio marcha a la casa.

LA ultima vez que lo había visto en persona fue aquel día en la casa de la tía Carlota ya hace seis meses cuando decidí dejar a un lado su relación con su tía por lo que tenia pensado hacer con el día que sus abuelos muriesen. A pesar de que la relación con su padre se sentía mas distanciada desde la manifestación de sus visiones aún seguía amándolo y solo que sin el contacto físico.

- ¿y mamá, pensé que vendrían los dos a recogerme? Rompió el silencio que se había echo en el ambiente después de hablar de porque seguía usando los guantes todo el tiempo.

Su padre le explico que Naomi su hermana mayor había llegado el día de ayer y temprano por la mañana su madre, Naomi y su novio Erick fueron al supermercado para preparar la cena de esa noche. La noticia de la llegada de Naomi la emocionaba puesto que a ella tenia mas tiempo de no a verla visto pero desde pequeñas la relación que tenia con su hermana era muy buena porque Naomi siempre la cuidó desde la secundaria y era la única persona que sabia de su secreto.

Nota: aquí me adelantare ya que solo quiero atraparlos en la historia.

La tradición familiar era que después de cenar todos se reunían en el jardín a romper dos o tres piñatas, dependiendo que tantas llevaran. Tal vez fue el tiempo que llevaba sin sentir ese calor o el ambiente familiar o solo quería volver a sentirse normal lo que la impulso a participar cuando su padre grito que era su turno de intentarlo y toda la familia la alentó a pasar. Tomo el paño para vendarse los ojos, el bate y se dispuso a terminar con aquella tradicional piñata a la que solo le bastaban unos cuantos golpes para que se cumpliera el propósito de su creación. Agnes lanzo un par de golpes al aire sin intentar darle hasta que espero unos segundos y mientras la piñata bajaba a tino una serie de golpes que terminaron por romperla. Por tradición todos los familiares que estaba alrededor se lanzaron a recoger las golosinas, adultos y niños por igual terminaron a los pies de Agnes tirándola al suelo por fuera de la pila de personas que se había echo la centro. Por su parte ella solo le había bastado con romperla y solo agarro unos pocos que habían llegado hasta donde fue lanzada dejandola sentada y levantándose la venda por encima de su ojo izquierdo. Su padre se acerco a ella y extendió su mano para

ofrecerle levantarse y a este gesto Agnes accedió levantando su mano derecha para coger la de su padre pero en ese momento su el hombre no la tomo de la palma si no que la tomo del ante brazo que se encontraba descubierto por la playera que estaba como un resorte apretado.

Las imágenes comenzaron a surgir en su mente. Las primeras eran de su padre andando en bicicleta mientras detrás del su abuelo corría para sujetarlo. Era todo muy rápido pero la sensación de que eran sus propios recuerdos la invadía como un sueño muy real, como si ella fuera el pequeño que estaba en aquella bicicleta. Una imagen de su padre en una etapa de adolescente mientras fumaba un cigarrillo con un par de amigos a orillas del rio le dejaba el sabor del tabaco en la boca y podía escuchar muy claramente el correr del agua mientras los otros dos chicos al cual uno de ellos podía identificar como una de las amistades de su padre reían y enciendan otro cigarrillo. Muchos recuerdos comenzaron a verse hasta llegar a una puerta que tenía un numero 14 en metálico, una puerta que parecía ser un departamento que estaba por una zona a la orilla del pueblo. Aquella puerta verde se abrió y ella camino atravesando por una salada con algunos muebles descoloridos hasta llegar a una habitación que tenia la puerta abierta.

En ella había una mujer y un hombre teniendo relaciones. Agnes identifico el rostro de la mujer, era una maestra de la secundaria que en su momento le enseñó español a ella y a su hermana. El hombre volteo hacia la puerta y Agnes cayo hacia atrás al ver el rostro de su padre, fue ahí cuando cayo nuevamente y estaba de regreso en la piñata. Su padre estiro nuevamente su mano para ayudarla, pero ella solo pudo salir corriendo del lugar.